



Tiempo de lectura: 5 min.
Dom, 02/07/2017 - 18:20

En 2006, en el esplendor del chavismo, confluimos en **Aragua Sin Miedo** un grupo de ciudadanos que queríamos, y queremos, un país con un modelo de desarrollo que conjugue riqueza, progreso y paz, para derrotar la pobreza, la violencia y la corrupción, en el marco del respeto absoluto a la Constitución. Desde entonces, he mantenido la tesis de construir puentes de contacto con "factores progresistas del chavismo", con lo cual he cosechado numerosas críticas, entre ellas de tener "un corazoncito chavista", pues siempre he considerado que no tenemos el monopolio de creer en la justicia social con paz y progreso, tampoco tenemos el monopolio que querer un mejor país donde quepamos todos y no es verdad que antes de Chávez éramos felices y no lo sabíamos. Por supuesto, y ahora lo sabemos, había algo peor,

y ciertamente que Maduro no es lo peor que nos puede pasar.

Recientemente nos propusimos salir al encuentro de grupos e individualidades que estén remando en la misma dirección: evitar la escalada del conflicto que nos podría conducir a una guerra civil, y segundo, buscar una salida a la crisis, con una propuesta de cambio de este gobierno por uno de unidad nacional que nos permita iniciar la dura y difícil reconstrucción del país. Creímos entonces que para propiciar ese encuentro deberíamos hablarnos y escucharnos, con respeto. Y diría, con satisfacción, que lo estamos logrando.

Con el extraordinario soporte de la organización que nos agrupa con nuestras similares Aragua en Red, hemos llevado a cabo dos interesantes y exitosos foros.

El pasado jueves 29 de junio, se realizó el segundo foro, en la sede de la Cámara de Comercio de Maracay, con la participación de Nicmer Evans, Rafael Simón Jiménez y Claudio Fermín. Dio mucho gusto escucharlos, especialmente en esta semana que ha sido particularmente difícil en Maracay, en medio de un paro de transporte, protestas en toda la ciudad, aunado a una deplorable dosis de vandalismo y saqueos. Ello trajo como consecuencia que la audiencia no fuese comparable con la del foro anterior, aunque podríamos considerarla como aceptable. Sin embargo, no fue tan diversa como la vez pasada. Me hubiese gustado mayor presencia del chavismo disidente. Les confieso que lo más sorprendente para mí, fue la coincidencia con los tres, incluso con Claudio, el cual me parecía el más distante. Y es que cuando las personas se expresan en términos de aproximación, y se refieren a sus concurrencias, más que a sus diferencias, se construyen narrativas y puntos de coincidencia.

Evans, el más joven, apeló a valores más puros del socialismo, mas no recuerdo haberle escuchado la palabra “derecha”. Es más, se autodefine como chavista democrático en vez de chavista crítico. Un tanto alejado del “legado de Chávez”, al considerar que fracasó en la promesa de desmontar el rentismo petrolero, y de alguna manera traicionar la esperanza de la gente ante el colapso del modelo político con base en el punto-fijismo.. Sin embargo destacó que para la salida a la crisis y reconstrucción del país no se puede desechar el sentimiento y la vinculación que el pueblo venezolano tiene con Chávez, ni tampoco en la ruptura con el Madurismo representado por la propuesta Constituyente. Demoledora la afirmación en cuanto a que el sujeto político del Madurismo son los tenedores de bonos de Wall Street, los rusos y los chinos. Incisivo aunque respetuoso con la MUD. Mucho más de

lo que esperaba, y quizás mucho menos que yo lo habría hecho si hubiese tenido esa oportunidad. Y no me refiero al accionar de la plataforma unitaria, sino al comportamiento errático y oportunista del G4/G3. Severo en la crítica a la polarización, considera una victoria política, parcial, del Madurismo, el haber elevado el nivel de la apuesta y obligar a la oposición a enfrentar la Constituyente “Presidencial”, dejando de lado otros temas como el Referendo Revocatorio y las Elecciones Regionales. Vislumbra un compromiso táctico con la MUD más allá del G3, pero no considera factible un acuerdo programático para un gobierno de transición. Reitera su llamado a desmontar la violencia de los extremos y la necesidad de mantener la protesta pacífica, articulada con el “goteo institucional” incluyendo las FANB, el dialogo transparente y la negociación política, y el accionar organizado del centro no polarizado.

Jiménez, historiador, por lo tanto cuentero, en el mejor sentido de la palabra, nos sumergió en un relato muy agradable sobre la personalidad de Chávez, y lo que vendría a ser su versión del concepto de chavismo, basado en su verbo y la conexión con la gente. Un símil brillante entre la evolución de la familia Chávez y el éxito del bienestar social durante la “Republica Civil”, en vez de la Cuarta República, desmontando también la falacia de que “éramos felices y no lo sabíamos”. Defensa de la Constitución y llamado a aplicarla, que es lo que hasta ahora no se ha hecho. Igualmente defensa de la MUD, tal cual es, “lo que hay”, con lo cual consiguió el aplauso del público mayoritariamente “escuálido”, no necesariamente “mudista.”

Fermín asumió su papel crítico, impecablemente, de algunos artículos de la Constitución, y razonó su voto negativo de entonces. Obviamente la asume y la defiende, mas no como la mejor del mundo. Como preámbulo a una posible negociación entre las partes considera posible una rectificación de Maduro, como punto de inicio para salida de la crisis, pero, crisis aparte, abordó a niveles macro, la profundidad de la tragedia venezolana, no en términos fatalistas, sino más bien realistas. Me deja la impresión, como constituyente que fue, que la tarea aún está pendiente, y que es absolutamente necesaria la modificación de esta Constitución dado su carácter presidencialista y centralista. No puedo estar más de acuerdo en ese punto. En cuanto a esta propuesta constituyente, además de lo inconveniente e innecesaria, critica su carácter excluyente no solamente por la sectorización sino además por descartar a los que no sean venezolanos por nacimiento, y a los que no tengan más de 5 años de residencia continua, en un país con crisis económica y problemas de vivienda, área en donde considera que el gobierno ha sido exitoso.

Nos planteamos continuar esta actividad, como una manera de hacer política, de manera propositiva, y posibilitando la organización y acción de ese centro no-polarizado. En tal sentido recibimos con satisfacción la propuesta de un importante y valiosísimo sector de la sociedad aragüeña que el próximo foro sea con mujeres, incluyendo una moderadora. Se estarían considerando, los nombres de Gabriela Ramírez, Maripili Hernández, Margarita Lopez Maya, Luz Mely Reyes y María Corina Machado, entre otras.

Aragua sin Miedo

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)